

Seguimiento semanal de cultivos Zona Núcleo

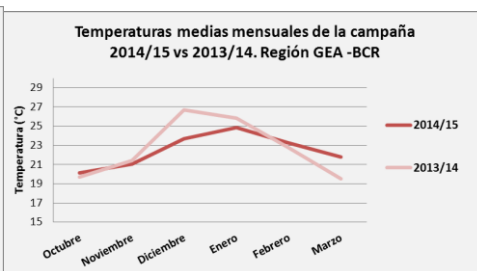
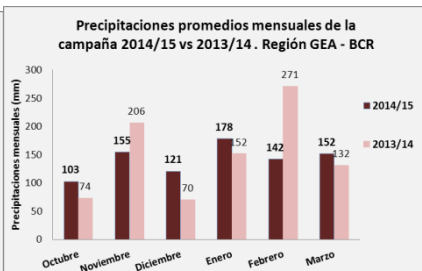
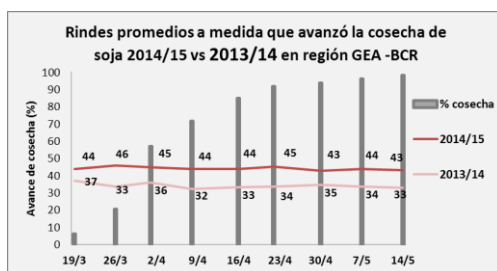
GEA – Guía Estratégica para el Agro

Semana al 21 de mayo de 2015

Soja 2014/15: altos rindes reales y de indiferencia

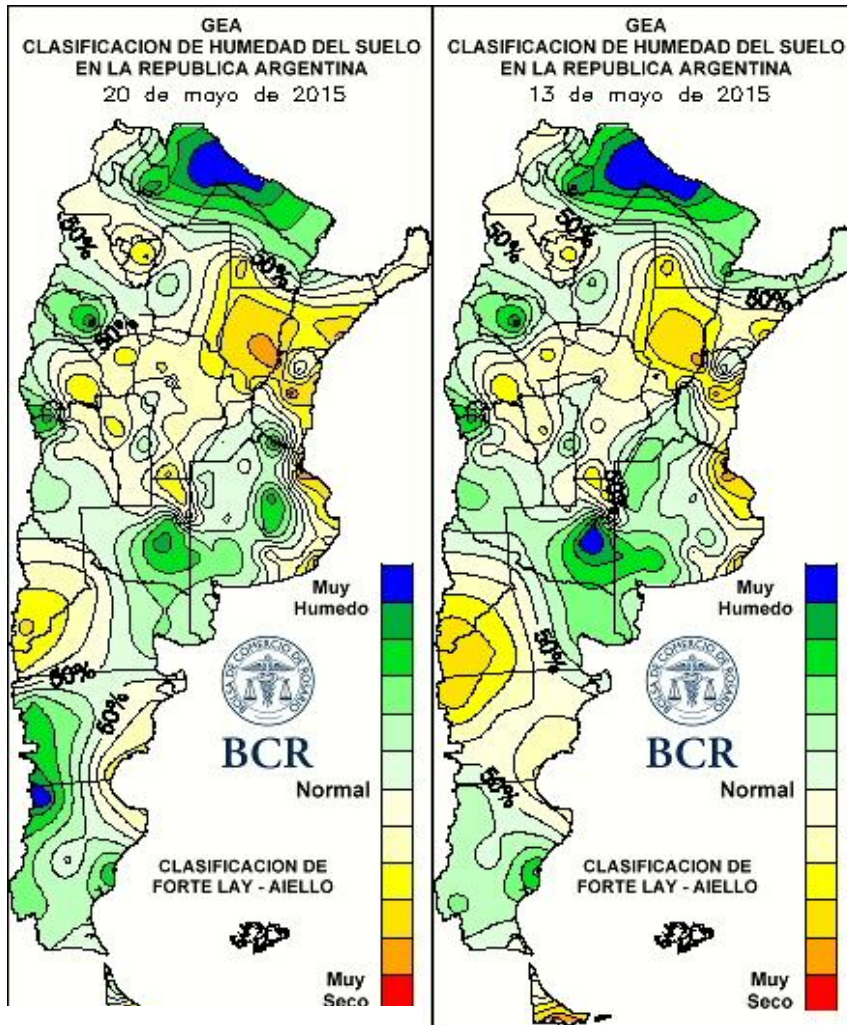
La campaña comenzó con costos más altos y un manejo de malezas más complejo. Los precios auguraban un año con poco margen para cometer errores. Con la carga de contar con los rindes de indiferencia más altos de los últimos diez años lo que sucediera con el clima era decisivo. ¿Qué hubiese pasado en un año Niña? Por suerte diciembre y enero brindaron lluvias y temperaturas ideales para estar en un escenario de alta productividad. Repasamos cómo se lograron los rindes más altos de la historia de la soja en la región núcleo.

Un nuevo incremento en la superficie sojera se alzaba con casi 200 mil has más respecto del año pasado, marcando así un nuevo record. Otro ciclo de mayor presión biológica presentaba nuevos desafíos para controlar a los nuevos biotipos de malezas más tolerantes a los tradicionales principios activos de herbicidas. Los magros márgenes proyectados bajaban los niveles de tecnología que se utilizarían. En este escenario desalentador pasó algo inédito: las condiciones ambientales para el desarrollo durante diciembre y enero fueron óptimas. Los gráficos de temperatura y precipitaciones para la región núcleo destacan importantísimas brechas resaltando la diferencia con las condiciones de extremo estrés termohídrico que se dieron en el ciclo anterior. Los factores bióticos marcaron otra diferencia con el año pasado. Esta vez, enfermedades y plagas, en especial las orugas se mantuvieron en niveles bajos a moderados. De esta forma **a fines de enero las primeras estimaciones señalaban posibles rindes que rondaban en 40 qq/ha**. Los ciclos cortos de siembras tempranas apuntaban incluso a productividades en torno a los 50 quintales. En el mes de febrero continuaron las visitas de los frentes de tormentas concentrando sus descargas en el oeste, mientras se cumplía sin limitaciones el período crítico. Pero en el final del mes y los primeros días de marzo las lluvias acumularon 300 a 600 mm. Córdoba, muy afectada, registró picos que superaron los 700 mm. Muchas rutas estuvieron cortadas y los caminos vecinales se transformaron en ríos. La cosecha se presentaba como un monumental desafío de logística. Sin embargo luego se fue instalando gradualmente el buen tiempo y la cosecha se desarrolló sin mayores contratiempos. A pesar de registrarse pérdidas de superficie records que alcanzaron las 152.000 ha, cuando comenzó a cosecharse hubo sorpresas con rindes extraordinarios. A fin de abril, la soja de la región núcleo se encumbraba hacia el final de una de las campañas más exitosas Con 43 qq/ha superó holgadamente los 33 quintales de la campaña 2013/14. Las siembras de segunda sorprendieron también con 35 qq/ha.

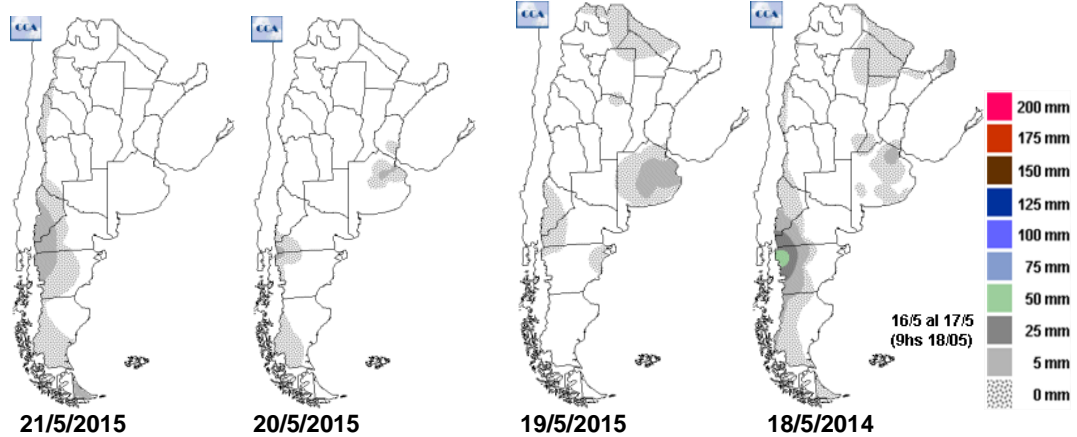


GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS





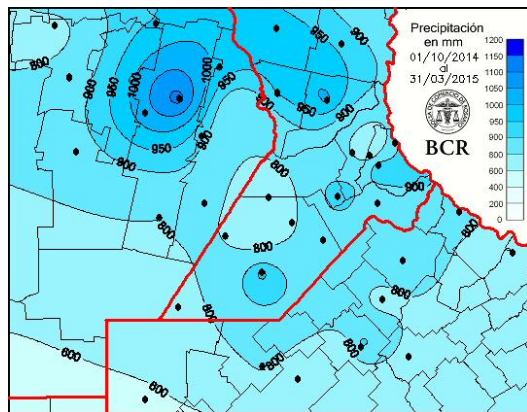
Lluvias semanales a nivel nacional



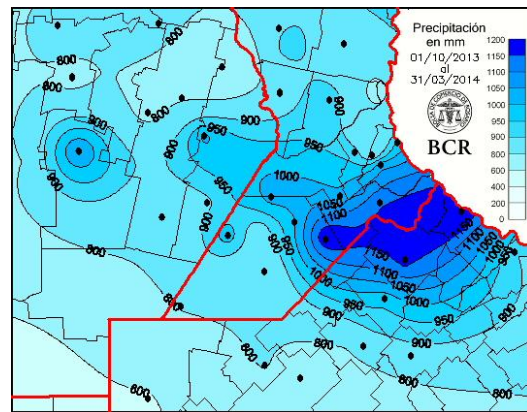
GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS



SOJA 2014/15

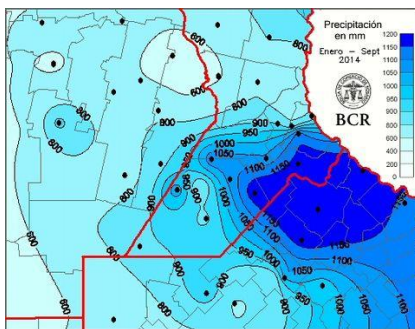


Acumulado de la campaña 2014/15



Acumulado de la campaña 2013/14

Octubre: “Anegamientos, napas y los más altos rindes de indiferencia”



Agua acumulada del 01/01/14 al 30/09/14

Todo comenzó diferente en la gruesa del 2014. En el ciclo anterior la falta de agua limitó las siembras tempranas y no se contaba con reservas en profundidad. Contrariamente, mientras se realizan los preparativos para las primeras siembras y se ponía especial atención los barbechos, en las áreas del norte bonaerense los problemas de anegamientos se arrastraban desde febrero y retrasaban las siembras. Los bajos tenían las napas muy próximas a la superficie. El caudal de lluvias acumuladas en el año (ver mapa de lluvias) en el noreste bonaerense superaba los 1100 mm. El 50% de la zona núcleo había acumulados de más de 900 mm desde el comienzo de año y se alertaba de los problemas de napas hasta en los departamentos cordobeses. Buena parte de las decisiones agronómicas apuntaban a minimizar los efectos de una posible campaña húmeda, tal como luego sucedió.

Otro gran tema era que la campaña tenía la carga de contar con los rindes de indiferencia más altos de los últimos diez años. El primero en sufrir estos efectos fue el cultivo de maíz. Su participación bajaba a niveles mínimos en las rotaciones y emparejado con los magros márgenes caían los planteos de alta tecnología que se utilizarían. Un nuevo incremento en la superficie sojera, se alzaba con niveles de hasta un 15 a 25% en algunas localidades respecto del año pasado. Más soja significaría también otro ciclo de mayor presión biológica, y por ende mayor selección de los biotipos más eficientes para contrariar a los legendarios principios activos contra las malezas. Costos más caros y un manejo más complejo en un marco de bajas cotizaciones en los precios internacionales auguraba una campaña con poco margen para cometer errores.

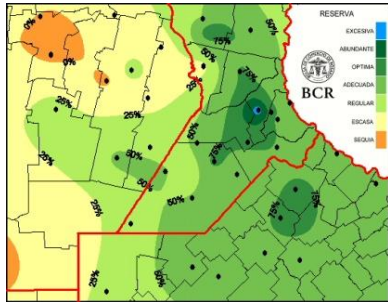
Noviembre: “Siembra a toda máquina”

La ventana de siembra de soja se abre con picos de más de 200 mm en cinco días para el noreste bonaerense. Reaparecieron las lagunas, los caminos intransitables y las napas al límite de la superficie. Se esperó a que drenen los excesos, y desde las áreas menos afectadas por el temporal (centro sur santafesino y este cordobés) se arrancaban las primeras siembras de la oleaginosa. A mediados de noviembre el buen tiempo se estabilizaba y desató la actividad de siembra en la región. El 13/11/15 se alcanzó el 63% sembrado. El mes se despide con lluvias suaves en la franja oeste. Estas resultaron sumamente oportunas para que se pueda terminar sin mayores contratiempos el grueso de la siembra de la oleaginosa y asegurar el establecimiento de plántulas sin ocasionar problemas de planchado. El mes de noviembre finaliza con un 25% de la

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS



soja de segunda sembrada y el 90% de la de primera bajo muy buenas condiciones. La campaña arrancaba con los perfiles cargados, más hectáreas de soja, con costos más altos, ajustes tecnológicos y malezas por combatir.



Reserva al 13/11/14

Diciembre: “Celebrado por su benéfico paso”

Sin olas de calor como las ocurridas en diciembre del año pasado, el último mes del año 2014 se abre con precipitaciones y recarga los perfiles. Las lluvias no generaron los típicos efectos de planchado en los lotes recién sembrados pero los bajos estaban en condiciones fácilmente anegables. Mientras que restaban muy pocos cuadros para finalizar la siembra de soja de primera, la de segunda alcanzaba un 60% del área de intención. A mediados de mes, los lotes estaban en los estadios vegetativos de primer a cuarto nudo y en los primeros cuadros sembrados ya se vislumbraban algunas flores. Los técnicos tenían bajo la lupa a bolillera y malezas para evitar que se desate el dolor de cabeza de la campaña pasada. Por fortuna, las erogaciones en insecticida para orugas fueron de mínimas o nulas. Hubo controles con herbicidas post-emergentes para malezas, principalmente para gramíneas. El año se despide con temperaturas frescas y lluvias moderadas. La oleaginosa de la zona núcleo presentaba muy buenas condiciones, sin experimentar las temidas condiciones de estrés termo hídrico. Sólo en algunas zonas puntuales las precipitaciones excedieron el nivel de los suelos y se observaban lagunas en campos planos y anegamientos en los bajos.

Enero “Se predecía superar los 40 qq/ha en soja de primera”

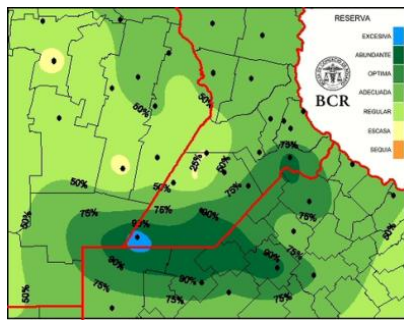
El 2015 comenzó con los perfiles cargados y en la primera semana del año las precipitaciones acumuladas superaban los 100 mm en algunas zonas. La oleaginosa de primera florecía y la bolillera no encontró terreno para atacar como la campaña anterior. Los escapes de malezas también se desarrollaban y se seguían de cerca. Las condiciones ambientales eran propicias para el desarrollo de enfermedades, sin embargo el inóculo se mantuvo por debajo de los umbrales de aplicación. Las calificaciones de condición en soja de primera se presentaban como muy buenas en un 55% del área y excelentes en un 26%. Hubo picos de lluvias de hasta 200 mm que visitaron la zona sobre el final de la primera quincena de enero. En dos semanas se superó el promedio histórico para el mes enero (101 mm). Si bien, se anegaron los relieves bajos, la soja de primera transitaba su periodo más crítico sin limitantes hídrica ni plagas insectiles de importancia. **En términos generales, en esa fecha ya se perfilaba una muy buena campaña para los cultivos de verano.** A medida que el cultivo avanzaba en su desarrollo, aumentaban las calificaciones excelentes a 46% de los cuadros y un 37% se considera en muy buen estado. Al 22 de enero los primeros lotes sembrados de grupos de madurez cortos estaban iniciando el llenado de la semilla (R5). Los mismos cubrían un 21% del área sembrada **y se predecían rindes de 40 a 50 qq/ha.** El grueso de los lotes (60%) se centralizaban en inicios de fructificación y plena fructificación (R3-R4).

Las malezas gramíneas presionaron fuertemente esta campaña, lo que derivó en reiteradas aplicaciones de gramínicidas. En el caso de sureste de Córdoba, fue el yuyo colorado resistente el que causó serios inconvenientes a los productores. En contraste con el resto de la región, la zona de noroeste de Buenos Aires, estuvo muy justa con las reservas de humedad y los cultivos comenzaron a sentir la escasez. La estación de General Villegas marcaba 37 mm en enero, mientras que el resto superaba holgadamente los 100 mm. El

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS

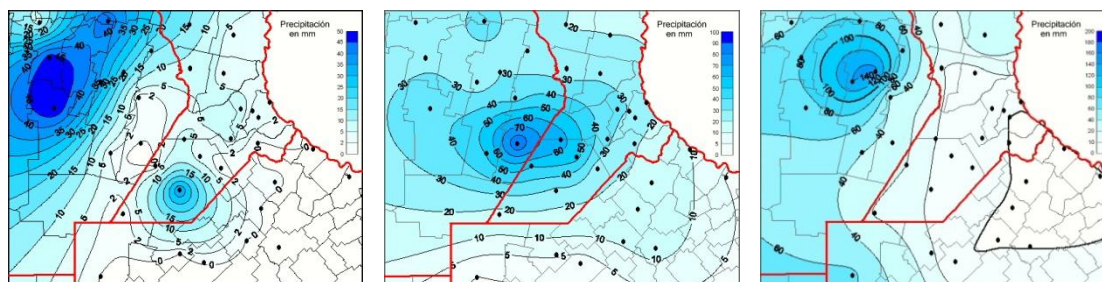


registro más llamativo es el de Clason, cuyo acumulado mensual llega a los 304 mm.



Reservas al 29/1/15

Febrero “El oeste se vuelve el epicentro de las lluvias”



Lluvias al 04/02/15

10/02/15

25/02/15

Volviendo a los primeros días de febrero, el cultivo de soja de primera se observaba con buen porte, 15 a 18 nudos productivos y plagas en niveles leves a moderados. Los pronósticos a corto plazo indicaban la continuidad del período húmedo. **Estos fueron los factores que permitían estimar a la fecha una buena cosecha de la oleaginosa con rindes en torno a los 40 qq/ha, superando en 5 qq/ha los rindes zonales (35 qq/ha).** El 40% de los sembrados estaban en estadios de principios de llenado de semilla pero, según el grupo de madurez, algunos estaban más retrasados en plena floración (R2) y otros ya expresando el máximo tamaño de semilla (R6). La plaga más mencionada era la oruga medidora. A diferencia de la campaña pasada, la presión de insectos era baja. Tampoco los niveles de población de chinches eran relevantes. Los mayores acumulados de lluvia de la última semana de febrero se ubicaron en el este de Córdoba. Los registros fueron del orden de los 50 a 100 mm. Se destaca Guatimozín con un acumulado semanal de 124 mm.

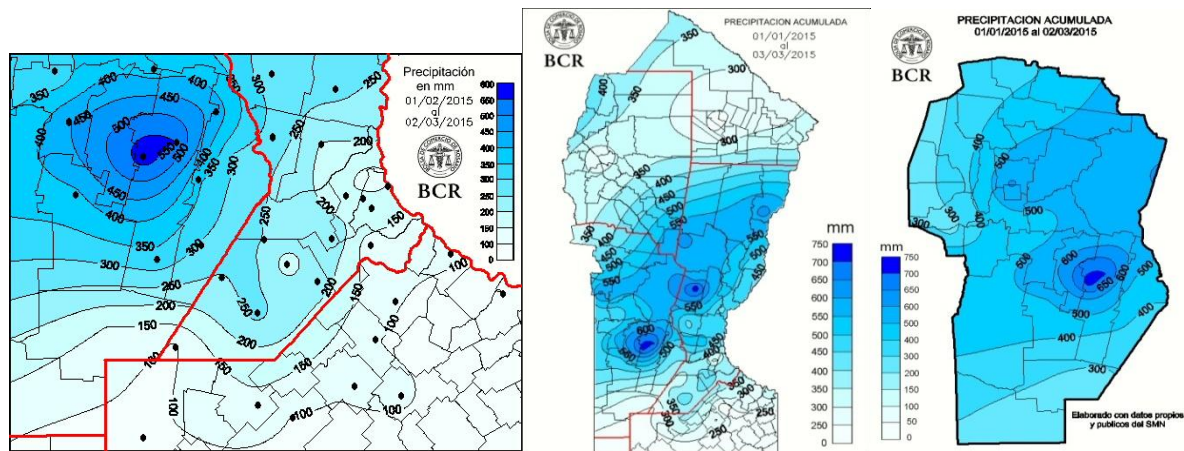
Marzo “Las lluvias se vuelven el azote del oeste”

“Llovió en un mes lo que llueve en medio año en Córdoba y Santa Fe”. El evento se volvía a agravar con los primeros días de marzo, y contando, entre febrero y estos primeros días, las lluvias acumularon 300 a 600 mm. Córdoba, muy afectada, registró picos que superaron los 700 mm. Zonas de Córdoba y Santa Fe quedaron envueltas en circunstancias de alta gravedad. Hubo pérdidas de sectores los bajos, encharcamientos y campos enteros pasaron a ser lagunas. Las lluvias ocurridas y el agua que llegaba de las zonas aledañas saturaron la capacidad hídrica del suelo. La carga hídrica regional no sólo estuvo influida por la situación actual sino por el escenario de los tres años previos. Muchas rutas estuvieron cortadas y los caminos vecinales se transformaron en ríos. La cosecha se presentaba como un monumental desafío de logística. La productividad de la zona hasta el momento era una incógnita.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS



De acuerdo con el registro de nuestra red de estaciones meteorológicas, desde el 1° de febrero la localidad de Idiazabal recibió 720 mm. Le sigue Bellville con 701 mm, Hernando con 563 mm, Noetinger con 594 mm. Pozo del molle recibió 540 mm y Bengolea con 481 mm. En el mismo período, ya en el sur de Santa Fe, Clason acumuló 520 mm, Bigand 446 mm, Santa Teresa 430 mm y Rosario 400 mm.



Abril “Clima ideal para cosechar y sorpresas en los rindes”

Las expectativas de rindes en soja en los meses de febrero y marzo rondaban los 40 qq/ha. Sin embargo, cuando comenzó a cosecharse hubo rindes extraordinarios. Con el 24% del área recolectada de soja de primera, el rinde promedio se ubicaba en 45 qq/ha. El rango variaba de 39 a 55 qq/ha. El centro sur de Santa Fe rompió las marcas históricas con resultados de 45 a 55 qq/ha. En el este de Córdoba había dos realidades productivas según el relieve del lote. Por un lado, los suelos deprimidos que resultaron en pérdidas totales por anegamientos. Por otro lado, los lotes altos y con buen drenaje conseguían muy buenas productividades. En las zonas más deprimida persistían las dificultades en el tránsito de la maquinaria en general y se ralentizaban las tareas de recolección. La estabilidad climática permitió que la siembra fluya sin mayores inconvenientes. Con más de la mitad del área cosechada, se mantenían firmes los 45 qq/ha. Sorprendieron los primeros lotes recolectados de soja de segunda. Los rendimientos promediaban los 35 qq/ha y había picos que superaban a la soja de primera. La desilusión se generaba cuando se calculaban los márgenes en campos alquilados. Con las altas productividades apenas se cubren los costos de producción, no teniendo en cuenta los gastos de estructura ni el costo financiero del dinero invertido. A fin de abril, la soja de la región núcleo se encumbraba hacia el final de una de las campañas más exitosas en términos productivos. Con 43 qq/ha superó holgadamente los 37 quintales de la campaña 2012/13, que ostentaba la marca más alta histórica. Las siembras más tardías promediaron 36 qq/ha.

Conclusión

Un 25% de aumento en el rinde promedio de la soja del área núcleo hizo que la producción regional ascienda a 23,6 M de toneladas, es decir 5 M más que su ciclo predecesor. La zona núcleo contribuyó esta vez con el 40% al total nacional, subiendo 6 puntos en comparación con el año pasado. El *plus* climático que dejó la campaña se expresó en los kilos extras que se obtuvieron en función de la provisión sin límites de agua y la extensión del desarrollo del cultivo por las cálidas temperaturas observadas hasta bien entrado el otoño. También fueron récord las pérdidas de superficie por anegamientos. Pero, afortunadamente, los promedios productivos son contundentes y muy superiores a los parámetros normales. La cosecha gruesa 2014/15 llegó a su fin con resultados excelentes. La **soja de primera** alcanzó los **43 qq/ha**, y marcó el record histórico. Los valores fluctuaron entre 35 y 55 quintales. La **oleaginosa de segunda** se ubicó en una media de **35 qq/ha**.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS



INDICADORES CLIMÁTICOS

Sábado lluvias luego la calma

La semana comprendida entre el jueves 21 y el miércoles 27 de mayo comienza con condiciones de tiempo cálido y muy húmedo. Si bien la masa de aire presente en el centro del territorio nacional presenta características de temperaturas elevadas y un importante contenido de humedad, la estructura vertical de la atmósfera todavía genera condiciones de tiempo estable en toda la zona GEA. Pero esta situación cambiará rápidamente en los próximos días, ya que comenzará a avanzar un sistema frontal frío desde el norte patagónico hacia la región central del país. **Ya a partir del viernes se prevén las primeras precipitaciones, que serán en forma aislada, y todavía dentro de la masa de aire cálido. Las precipitaciones irán ganando fuerza y organización a medida que avance el sistema frontal frío. El sábado será el momento en que las lluvias y tormentas se mantendrán con la mayor intensidad, y podrían registrarse algunas fuertes, principalmente asociadas a ráfagas intensas. A partir del domingo las condiciones se estabilizarán, las lluvias y tormentas se desplazarán hacia el norte del territorio nacional, dejando escasa cobertura nubosa en toda la zona GEA y un significativo descenso de las marcas térmicas. Por el resto de la semana no se esperan precipitaciones en la región.** Con respecto a las marcas térmicas, se prevé que la semana presente el cambio de las condiciones de manera muy significativa, ya que el período de pronóstico arrancará con valores muy elevados, tanto mínimas como máximas, pero con la llegada del frente frío, esto cambiará radicalmente. La entrada de aire frío, posterior al sistema frontal, provocará una disminución de las marcas térmicas que se notará especialmente la jornada del domingo y se mantendrá por el resto de la semana de pronóstico. Los valores mínimos presentarán un rango entre 4 y 8°C, mientras que los máximos llegarán a marcas en el orden de los 15 a 19°C. Cabe destacar que las marcas térmicas previstas, serán valores normales para la época del año. Con respecto a la circulación del viento, se espera que desde hoy y hasta el domingo se mantenga con moderada intensidad; primero soplará del sector norte, aportando humedad y manteniendo las elevadas marcas térmicas y luego, cuando avance el frente frío, rotará al sector sur, favoreciendo el descenso de las temperaturas. A partir del próximo lunes, la intensidad del viento irá en disminución y comenzará a rotar paulatinamente al sector este, por lo que las temperaturas comenzarán a ascender, pero con una tasa muy baja. Por último, la humedad en las capas bajas de la atmósfera también presentará un cambio sustancial con el transcurso de la semana, ya que inicialmente se mantendrá un gran contenido de humedad en toda la región, mientras que una vez que haya avanzado el frente frío, una masa de aire seco desplazará la humedad hacia el noreste proporcionando condiciones de bajo contenido de humedad en toda la región GEA.

GEA AGRADECE EL APOYO DE LAS SIGUIENTES EMPRESAS

